

## VOCABULARIO CLAVE

### *Visiones Teleológicas del Orden Internacional*

El término *teleología* proviene de los dos términos griegos *Télos* (fin, meta, propósito) y *Lógos*<sup>1</sup> (razón, explicación). Así pues, *teleología* puede ser traducido como «razón de algo en función de su fin», o «la explicación que se sirve de propósitos o fines». Decir de un suceso, situación, proceso, estructura o totalidad identificable que es abordada *teleológicamente* significa fundamentalmente: a) que no se trata de sucesos, situación experimental (desde lo metodológico incluimos los diseños de investigación no experimentales) o procesos que conducen a resultados aleatorios; b) que existe una meta, fin o propósito, inmanente o trascendente al propio suceso, que constituye su razón, explicación o sentido. La configuración a partir de la CECA (1957), luego la CEE hasta la actual UE, puede ser considerado un proceso que nos aporta una base empírica mínima a los dos significados previos.

Como se ve, el carácter teleológico de un suceso, situación o proceso se opone a su carácter aleatorio. Pero, ¿cuál es la relación entre *teleológico* y *necesario*?

Si tomamos un suceso en los escenarios internacionales, el mismo será 'necesario' en relación a un marco de referencia si, dadas ciertas condiciones, es 'lógicamente imposible' que dicho suceso no tenga lugar en la configuración establecida por ese marco. En el marco de la crisis europea, el dispositivo articulado por la 'troika' (Banco Central Europeo, Fondo Monetario Internacional y Comisión Europea) establece condiciones que, objetivamente, son necesarias para alcanzar determinados objetivos al interior de ese marco.

Afirmar que un suceso es teleológico relativamente a un marco de referencia, significa que existe una tendencia o propensión a desarrollar ciertas consecuencias según la cláusula *ceteris paribus* (*ergo*: manteniendo ciertas variables constantes) subsumidas en ese marco de referencia.

Se han propuesto dos teorías para estudiar los 'cambios' en la naturaleza: el mecanicismo y el teleológico. Desde Aristóteles<sup>2</sup> y en su continuidad en Santo Tomás, los cambios de todo objeto natural están orientados a una finalidad: la semilla en árbol, el niño

<sup>1</sup> El término 'logos' posee amplias acepciones: teoría, explicación, discurso, tratado...)

<sup>2</sup> El estagirita propone cuatro causas, de las cuales tomamos dos: final y la eficiente.



en adulto. En cambio, el mecanicismo o causalismo apunta a la causa eficiente<sup>3</sup> para explicar el cambio.

Galileo consideró que el recurso a la explicación finalista es un error metodológico y un obstáculo en la investigación (refiriéndose a la naturaleza). El modelo finalista admite que existe un sentido o finalidad en lo que hay, pero se evidencian algunas dificultades en el criterio teleológico. Una es que parece inviable la cooperación en el que se basa toda la vida social; porque en unos casos, es preciso actuar sin necesidad de conocer las intenciones de los 'otros', por tanto queda en suspenso el 'nos/otros'. También se aduce que el criterio teleológico carece de una escala de valores humanos, puesto que como no hay actos buenos o malos en sí, sino dependientes de lo que el marco referencial estipula como prioridad, no habría derechos inviolables. Esto constituye una paradoja a nivel universal, puesto que puede conducir a que, en ciertas circunstancias (S-11), podría considerarse legitimado el sacrificio de derechos fundamentales (a la vida, la libertad, el disenso o la seguridad ciudadana) de algunos grupos, desplazando a otros grupos mayoritarios.

Cuando recuperamos las nociones de orden internacional en base a estrategias de acción de por caso, EE.UU.; ponemos en acción reflexiva a George Keenan, Robert MacNamara y G. W. Bush (h.). Es decir, términos claves como 'contención', 'disuasión' y 'prevención' se encuentran al interior de visiones teleológicas. Incluso el 'fin de la historia' (F. Fukuyama), el 'choque de civilizaciones' (S. P. Huntington), 'globalización triunfante' (T. L. Friedman), 'uniformización del comportamiento humano o pensamiento único' (I. Ramonet), 'cosmopolitismo' (D. Held) entre otros, nos aportan elementos conceptuales para el estudio de los discursos (como actos de habla) que relacionan horizontes teleológicos y las condiciones necesarias para alcanzarlo. En otras palabras, entre tantos sucesos de las relaciones internacionales en este comienzo de siglo XXI, nos podríamos preguntar cuáles son las cláusulas '*ceteris paribus*' que se establecen en las visiones teleológicas y debatirlas según los marcos de referencia enfrentados.

Bib.:

Landsberg, P.T.; G. Ludwig; R. Thom; E. Schatzman; R. Margalef e I. Prigogine (1986), *Proceso al azar*, Tusquets Ed., Barcelona; particularmente: "Primer debate general: Determinismo e indeterminismo en la ciencia moderna" (pp. 79-96) y "Segundo debate general: Determinismo y Libertad" (pp. 199-211)  
Fukuyama, Francis. (1992). *El Fin de la Historia y el Último Hombre*, Ed. Planeta, Barcelona.

<sup>3</sup> La causa eficiente la configura el agente que en su acción/interacción determina el suceso actual a explicar o comprender.



Held, David. (1997). *La democracia y el orden global*, Ed. Paidós, Bs. As., en especial Cap. 10: "La comunidad política y el orden cosmopolita" (pp. 265-283)

Hoffmann, Stanley. (2002) "Choque de globalizaciones". *Foreign Affairs* en español, otoño/invierno.

Huntington, Samuel P. (1993). "Choque de civilizaciones", *Foreign Affairs* en español, verano.

Monod, Jacques (1985), *El azar y la necesidad*, Tusquets Editores, Barcelona, en particular Cap. 9: "El reino y las tinieblas" (pp.173-190)

Prigogine, Ilya. (1983) *¿Tan solo una ilusión? Una exploración del caos al orden*, Tusquets, Barcelona, en especial "El orden a partir del caos" (pp. 155-181)